



REPUBLICA DE COLOMBIA
Rama Judicial

Auto interlocutorio	431
Radicado	052663103001-2019-00018-00
Proceso	Verbal (Inexistencia escritura de compraventa)
Demandante (s)	Lorena del Socorro Londoño González
Demandado (s)	Alejandro Palacio Velásquez y/o
Asunto	Termina proceso por inexistencia de causa y de objeto

JUZGADO PRIMERO CIVIL DEL CIRCUITO DE ORALIDAD DE
ENVIGADO

Veintidós de septiembre del año dos mil veintiuno

Encontrándose pendiente por notificar a la totalidad de las personas que conforman la parte demandada, la apoderada judicial de la parte demandante allegó escrito solicitando el *“archivo del expediente”*, en razón a que, mediante auto del 13 de febrero de 2020, el Juzgado Primero Penal del Circuito de Medellín, declaró la *“cancelación de título fraudulento dentro de la investigación penal que adelanta la Fiscalía por el punible de falsedad en documento público agravado, donde es víctima el señor Iván Darío Londoño González”*.

A su vez, informó que en dicho proveído se ordenó la cancelación de las anotaciones 14 a 18 del folio de matrícula No. 001-174484, por haberse acreditado la falsedad de la escritura No. 3587 del 3 de diciembre de 2015 *“dizque de la Notaría 5ª de Medellín”*.

Que en el citado proceso penal fueron citadas las mismas partes de este proceso civil.

Que la providencia inicialmente enunciada, fue apelada por el actual propietario del inmueble, siendo confirmada en su integridad por la Sala

Penal del Tribunal Superior de Medellín, por auto del 23 de junio de 2020.

Solicitó en consecuencia de todo lo antes narrado, el “*archivo del expediente por falta de objeto*”, ello por cuanto lo pretendido en el presente proceso era el “*mismo fin, cual era, la cancelación del título fraudulento y los siguientes a éste, que figuran registrados en las anotaciones 14 a 18 del folio de matrícula No. 001-174484, decisión que ya fue tomada en la jurisdicción penal*”.

CONSIDERACIONES:

Frente a lo antes expuesto se considera que surge lo que ha sido analizado por diversos tratadistas y en trabajo de grado, como la elaborada por los doctores Juan Carlos Sosa Londoño, Luis Enrique Gil Marín (en la actualidad fungen como Magistrados de la Sala Civil del Tribunal Superior de Medellín), Dorian Zuluaga y el suscrito Juez, para optar al título de Magister en Derecho Procesal de la Universidad de Medellín (año 2013). En dicho trabajo de grado, en uno de sus capítulos, se analizó de manera exhaustiva el tema de la “*Inexistencia del Proceso*”, por diversas circunstancias, debiendo ocuparnos de la que concierne al presente proceso, siendo la inexistencia del proceso “*por desaparición del objeto*” y/o por “*desaparición de la causa*”.

En dicho trabajo ya mencionado, se expuso frente a la primera de las figuras mencionada, lo siguiente:

“6.2.2.1.2 *Desaparición del objeto*: El objeto de la pretensión, que es el fin que se persigue con el proceso, está constituido por el bien de la vida pretendido por el demandante y que le sirve para satisfacer necesidades; puede consistir en una relación sustancial o en un derecho. En estos casos, si el objeto se extingue por cualquier modo,

el proceso también debe concluir. El autor italiano” Carnelutti¹ “dice al respecto: “Algo parecido a lo que se ha dicho en cuanto a la desaparición de una de las partes, como causa de imposibilidad del litigio, debe decirse en cuanto a la desaparición de su elemento objetivo, es decir, del bien litigioso. También a este respecto la teoría del litigio puede emplear útilmente los conceptos que han sido elaborados para construir la teoría de la relación jurídica y, en particular, del derecho de crédito y de la obligación correlativa”².

De igual manera se expresó en dicho trabajo de investigación el tema de la “*Desaparición de la causa*: Sobre este particular dice el autor citado³ que : “Una tercera figura de imposibilidad del litigio que debe ser puesta en claro, se refiere al tercer elemento del litigio, esto es, a su elemento causal. Hay casos en los que, aún subsistiendo tanto cada uno de los sujetos como el objeto del litigio, sin embargo, desaparece el interés de uno de aquellos respecto de éste; desaparecido uno de los intereses, naturalmente, no existe ya litigio, porque no hay conflicto”⁴.

(...)

“estos casos desaparece el interés de las partes para continuar con el trámite del proceso, se extingue la actividad porque el cambio en el mundo jurídico ya no es posible; la conclusión es contundente, la pretensión ha terminado y con ella el objeto del proceso, por sustracción de materia existe imposibilidad para que prosiga el procedimiento”⁵.

“Sobre el particular es ilustrativa la siguiente cita⁶: “Es una verdad absolutamente trivial que cuando el litigio se ha hecho imposible por una de las causas descritas hace

¹ Sistema de Derecho Procesal Civil, Tomo IV . Op. Cit., p. 561 y 562.

² Página 311

³ Ibid. P. 563 y 564

⁴ Página 313.

⁵ Página 315.

⁶ Ibid., p. 264.

un momento (núm. 756) y en consecuencia se extingue, el proceso no sólo no debe, sino que no puede continuar. En estos casos, la práctica suele hablar de la cesación del procedimiento porque ha cesado la materia sobre la cual eso contiene, y quiere aludir con esta fórmula ordinaria, precisamente, a haber desaparecido su posibilidad. Acerca de que ésta sea una causa de cesación del procedimiento no hay, desde luego, ninguna duda”.

Una vez se tenga la certeza en el proceso sobre la ocurrencia de una de estas circunstancias, la solución que se impone es la terminación inmediata del proceso por sustracción de materia y ante la imposibilidad de continuarlo”.

Descendiendo al caso *sub examen*, se tiene que la pretensión de la presente demanda es la declaratoria de “*inexistencia*” del documento “*que dice contener la escritura pública No. 3587 del 3 de diciembre de 2015*”, pues se afirma no haber sido suscrita por las partes ni haberse autorizado ni protocolizado ante el Notario 5º de Medellín y, consecuentemente, se ordene cancelar la anotación 14 del folio de matrícula inmobiliaria No. 001-174484, atinente a la inscripción de dicha escritura.

Que en virtud de la declaratoria de inexistencia de la escritura pública No. 3587 de 2015 del 3 de diciembre del 2015 de la Notaría 5ª de Medellín, se declare la nulidad absoluta de las escrituras públicas No. 683 del 21 de marzo de 2017 de la Notaría Primera de Medellín, registrada en la anotación 15; No. 1878 del 11 de abril de 2017 de la Notaría 16 de Medellín, registrada en la anotación 16; No. 723 del 16 de junio de 2017 de la Notaría Tercera de Envigado, registrada en la anotación 17; todas registradas en el folio de matrícula mencionado anteriormente.

Al analizar los documentos aportados por la apoderada judicial de la parte demandante, se evidencia que efectivamente ya la justicia penal

resolvió declarar falsa, “no existió” la escritura pública No. 3587 del 3 de diciembre de 2015 de la Notaría 5ª de Medellín, registrada en la anotación 14 del folio de matrícula inmobiliaria No. 001-174484, ordenando la cancelación de dicha anotación; disponiendo a su vez, la cancelación de las anotaciones No. 15, 16, 17 y 18 del mentado folio de matrícula, a través de los cuales se registraron las escrituras No. 683 del 21 de marzo de 2017 de la Notaría Primera de Medellín, registrada en la anotación 15; No. 1878 del 11 de abril de 2017 de la Notaría 16 de Medellín, registrada en la anotación 16; No. 723 del 16 de junio de 2017 de la Notaría Tercera de Envigado, registrada en la anotación 17, decisión proferida en primera instancia y confirmada en segunda.

Teniendo en cuenta que aún pende por notificarse algunas de las personas que conforman la parte resistente, no es posible hablarse de principio de la cosa juzgada para dar por terminada la actuación en el presente proceso, por ello, en virtud del análisis realizado en el trabajo de investigación citado, de donde adicionalmente se concluyó:

“Causales de terminación del proceso no prevista en la ley. Luego de abordar el estudio de la pretensión a la luz de la teoría de Jaime Guasp Delgado, de confrontarla con la doctrina y la legislación colombianas, se concluyó que los elementos estructurales de esta institución son el sujeto, el objeto, la actividad, la petición y el fundamento y que la ausencia de uno de ellos conlleva a la inexistencia del proceso porque compromete el objeto de éste.

Puede ponerse en actividad la jurisdicción del Estado con miras a iniciar un proceso y concluirlo, con la posibilidad de que no llegue a nacer por la ausencia de pretensión y la existencia de ésta queda comprometida por faltar alguno de sus elementos estructurales.

También puede ocurrir que el proceso nazca a la vida jurídica y con posterioridad la pretensión deje de tener existencia por extinción de uno de sus elementos, concluyendo la actividad procesal.

El legislador reconoce como causales para la terminación del proceso circunstancias que implican la extinción de la pretensión como sucede con la heterocomposición del litigio que se logra cuando un tercero lo soluciona por las partes como es el caso de la sentencia que profiere la judicatura; la autocomposición que tiene lugar por el acuerdo de voluntades de las partes; la satisfacción de la pretensión por el demandado o incluso por un tercero como ocurre en el proceso ejecutivo con el pago de la obligación; la renuncia a la pretensión por el demandante mediante el desistimiento; la inactividad de las partes como se da con la perención del proceso (en la actualidad sólo en los procesos contencioso administrativos).

Consecuente con lo anterior, se trata de establecer en qué casos la pretensión deja de tener existencia a pesar de haber nacido el proceso y por lo tanto concluye éste, por circunstancias que no han sido previstas por el legislador procesal civil como causales de terminación anormal.

Es posible que durante el trámite del proceso se advierta que éste ni siquiera llegó a nacer por ausencia de pretensión, e independientemente de que el demandado tuviera elementos para hacer valer tales circunstancias con la proposición de excepciones previas o quizás mediante los recursos consagrados legalmente, la factibilidad de dar por concluido el trámite realizado.

Luego de rastrear y examinar las causales de terminación del proceso previstas por el legislador colombiano, algunas que operan directamente y otras que tienen lugar como consecuencia de prosperar una excepción previa, cabe examinar si existen otras

circunstancias no previstas por el legislador que concluyen la pretensión y por ende el proceso por quedar sin objeto.

Se puede argumentar que al juez le está vedada la posibilidad de dar por terminado el proceso por hechos o circunstancias que no fueron previstas por el legislador y la única posibilidad que le queda es la de esperar el momento de proferir sentencia, oportunidad en la que dará aplicación al inciso final del artículo 305 del C. de P. Civil, que expresamente consigna “... se tendrá en cuenta cualquier hecho modificativo o extintivo del derecho sustancial sobre el cual verse el litigio, ocurrido después de haberse propuesto la demanda, siempre que aparezca probado y que haya sido alegado por la parte interesada a más tardar en su alegato de conclusión, y cuando éste no proceda, antes de que entre el expediente al Despacho para sentencia, o que la ley permita considerarlo de oficio”.

A priori se puede concluir que no queda alternativa diferente a la que viene de señalarse, pero un examen riguroso deja al descubierto serios inconvenientes que obligan a la búsqueda de otras alternativas.

Cuando se presentan circunstancias que extinguen el objeto del proceso, éste deja de tener existencia y concluye; existe imposibilidad de continuar su trámite; en caso contrario se estaría tramitando lo que no tiene existencia con grave detrimento de principios constitucionales y del derecho procesal.

Cuando la actividad jurisdiccional se ha iniciado en ausencia de pretensión o cuando durante el curso del proceso se ha extinguido, ya la sentencia no tendrá objeto sobre la cual tomar una decisión y pierde su fin cual es el de resolver la pretensión y el conflicto intersubjetivo de intereses que encierra para lograr el apaciguamiento y la armónica convivencia de la comunidad.

No queda duda de que frente a estas circunstancias que no fueron previstas por el legislador para la terminación del proceso, caben las mismas soluciones que para aquellos casos que sí se previeron.

El autor italiano⁷ incluye la cesación del procedimiento en el género que él ha denominado “crisis del procedimiento” y está referido al procedimiento que ha concluido, pero que en virtud de un evento no es posible continuarlo. Distingue entre cumplimiento del procedimiento y la composición del litigio, que implica que un procedimiento puede terminar sin haber obtenido el resultado. Si en determinado momento el procedimiento no puede proseguir, quiere decir que se extingue la fuerza propulsora que determina su movimiento (pág. 305 a 308).

Jaime Guasp Delgado es quien más elementos aporta para el desarrollo del tema; presenta un importante estudio sobre la pretensión procesal, en la que concluye que sin pretensión no existe proceso; si la pretensión deja de existir, al desaparecer el objeto del proceso, éste se extingue. Indica cuáles son los elementos de la pretensión y como, a partir de su defectuosa configuración o de su no configuración, se puede llegar a la conclusión de que el proceso es inexistente”⁸.

En virtud del análisis anterior, se

RESUELVE:

PRIMERO: Declarar la terminación del presente proceso por inexistencia de causa y de objeto de la pretensión.

⁷ CARNELUTTI, Francesco, en su Op. Cit., Sistema de Derecho Procesal Civil, Tomo IV, dedica a la terminación del procedimiento las páginas 549 a 582, distinguiendo la cesación del litigio de la del proceso.

⁸ GUASP DELGADO, Jaime. Derecho Procesal Civil, Tomo I. Inducción y Parte General. Instituto de Estudios Políticos, Madrid 1.975. Reproducción 3ª. edición 1973.

SEGUNDO: Sin costas.

TERCERO: Ordenar el archivo del expediente.

NOTIFÍQUESE



GERMÁN ALONSO FLOREZ HINCAPIÉ
JUEZ

45

CERTIFICO

Que el auto anterior fue notificado en estado
No. 116, fijado hoy en la Secretaría del
Juzgado a las 8 am

Envigado, septiembre 23 del 2021



Tatiana Corrales Ramírez
Secretaria